La creación artística como estrategia de sensibilización acerca los discursos dominantes sobre el sistema de género.
Diálogo de saberes, experiencias y prácticas.

Carlos Javier López; Valeria Aimar[1]
Eje temático: Cultura, Arte y Comunicación.
Pertenencia institucional: PIEMG - CIFFYH, UNC.
Correo electrónico: carlosjavierlopez@fibertel.com.ar; valeriaaimar@hotmail.com

Resumen

El presente trabajo surge de una experiencia de intervención psicosocial desde un proyecto denominado "mujeres al teatro", a partir de la implementación de un dispositivo de representación teatral.

La creación artística, en este caso el teatro, es pensada como una estrategia social y política de sensibilización y análisis de problemáticas especificas que hacen a la vida de las mujeres. Se trata de un proceso colectivo que implica la construcción y posterior puesta en escena.

En este marco, pretendemos reflexionar acerca del entrecruzamiento de saberes y experiencias cotidianas de dichas mujeres con saberes académicos situados desde el feminismo. En el encuentro entre estos saberes, se cuestionan los discursos dominantes que determinan que es "ser mujer" y legitiman la desigualdad, inequidad y subordinación de géneros, con efectos en la producción de realidad y en la construcción de subjetividad.

En este sentido la construcción de una obra de teatro, en tanto producto objetivado, abre al público participante a la reflexión y cuestionamientos de dichos sentidos hegemónicos. Interesa remarcar, que el proceso de creación colectiva que implica el cruce de los saberes mencionados, posibilita nombrar, enunciar el malestar

[1] Integrantes del Proyecto de Investigación: Espacios y prácticas de organizaciones feministas y movimiento de mujeres: Sentidos en pugna sobre la violencia de género. Dirigido por Mgter Maite Rodigou. Con subsidio de SECyT, UNC. Periodo 2010-2011. Radicado en Programa Interdisciplinario de Estudios de Mujer y Género - CIFFYH, UNC.

habilitando nuevas posiciones subjetivas donde ya no se puede encuadrar en lo conocido sino que adviene lo posible a ser inventado.

A modo de inicio

Las reflexiones planteadas en el presente trabajo son elaboradas a partir de un proyecto de intervención dirigido a mujeres de sectores vulnerables de la zona sur de la ciudad de Córdoba[2]. El mismo se enmarca dentro de una perspectiva psicosocial recuperando aportes de las teorías feministas, entre otros.

Se utiliza la *representación teatral como dispositivo de intervención, pensado como estrategia social y política de sensibilización y análisis de los discursos dominantes sobre el sistema de géneros.*

Discursos que instituyen sentidos y recrean formas escencialistas de lo que es "ser mujer", invisibilizando el proceso socio histórico de su construcción y legitimando la desigualdad, inequidad y subordinación de géneros, con efectos en la producción de realidad y en la construcción de subjetividad.

Para ello, se implementan diversas estrategias que implican: - la construcción de un espacio de mujeres que desde un proceso creativo grupal aborda una diversidad de temas y preocupaciones que podríamos definirlas como "*la tensión que genera la división espacio privado/espacio público en la vida de las mujeres";* - la puesta en escena de representaciones teatrales, que implica la objetivación del proceso, adquiriendo visibilidad en el espacio público y - la articulación e interacción con organizaciones e instituciones que abordan diversas problemáticas de mujeres en términos de derechos.

En el espacio de encuentro se trata de producir un intercambio de saberes disponibles, entendiendo que, si bien existen saberes diferenciados no hay "un saber" que se busca transmitir y reproducir sino saberes que se construyen en la cual se elimina el criterio de experto.

[2] El proyecto "mujeres al teatro" forma parte de la Red Abrapabra, donde participan el Centro de Salud Santa Isabel(EAC), CAPS Mirissi y Cabildo Anexo, Upas 15, CPC(Programa Familia), Centro de Salud 42, La Casita, Copa de leche "La casita Feliz", Comedor Pan y Manteca, entre otras. A lo largo de su historia, ha participado en diversos eventos, entre los que cabe mencionar: Encuentros zonales de la Red Abrapalabra; articulación con diversos organismo para la presentación de la obra en fechas claves como el 25 de noviembre; trabajo a partir de la presentación en talleres de reflexión convocados por la ONG "Católicas por el derecho a decidir"; forma parte de las actividades programas en el subsidio del proyecto de extensión universitarias denominada "Culturas Itinerantes", así mismo se presento en 3 oportunidades en los "foro de trabajo comunitario" organizado por la cátedra Estrategia de Intervención Comunitaria. Facultad de Psicología UNC

Desde el equipo de intervención, el trabajo con las mujeres supone, entre otras cosas: -considerar la presencia y la relación con sujetos portadores de conocimientos, experiencias, capacidades, recursos y limitaciones, que participan desde distintos lugares en el escenario social,- entender que el conocimiento es siempre situado, construido histórico y socialmente y que incide en la reproducción o transformación social. Lo dicho, implica sostener *un diálogo de saberes y* supone mantener la tensión entre el llamado conocimiento académico y los conocimientos y experiencias de las mujeres dado que posibilita un aprendizaje cualitativamente diferente, dando lugar a la apertura de sentidos e impulsando nuevas indagaciones.

Entrecruzamiento de saberes

En base a lo que venimos sosteniendo cabe mencionar la articulación con la investigación[3] que desarrollamos, cuyo aporte en la construcción de conocimientos posicionados desde el feminismo, nos posibilita nuevos entrecruzamientos de saberes, en tanto abre hacia reflexiones y análisis conjuntos sobre las problemáticas de violencias que viven las mujeres.

La universidad como institución social, produce conocimientos y saberes en constante articulación con las modificaciones y trasformaciones sociales; sin embargo sigue siendo dificultoso superar la idea de un "adentro" y un "afuera" universitario. Aún persiste, en muchos casos, el pensar la universidad como poseedora de un saber especializado, como espacio de construcción de conocimientos que se transfieren a la sociedad unidireccionalmente.

Consideramos que no se trata sólo de que la Universidad se dirija hacia la comunidad, sino de pensar esta articulación en términos de *diálogo de saberes*. Como bien se expresa en el documento del 3º Foro de Extensión Universitaria de la UNC (2009):

> La idea de "diálogo" nos ubica en un posicionamiento bi y/o multidimensional, en el reconocimiento y valorización tanto de la igualdad como de la diferencia de saberes (saber científico-humanístico y saber popular-social) necesarios para refundar la relación Universidad – Sociedad.
>
> El diálogo se asienta sobre una relación que establecemos con un/a "otro/a". Ubicarse en una posición dialógica implica entender que la universidad se relaciona con sujetos y con instituciones portadoras de saberes, capacidades y limitaciones y que los

[3] Proyecto de Investigación: Espacios y prácticas de organizaciones feministas y movimiento de mujeres: Sentidos en pugna sobre la violencia de género. Dirigido por Mgter Maite Rodigou. Con subsidio de SECyT, UNC. Periodo 2010-2011. Radicado en Programa Interdisciplinario de Estudios de Mujer y Género - CIFFYH, UNC.

> diferentes saberes no se asientan en diferencias de jerarquía sino en diferentes puntos de vista y lugares desde donde se interroga la realidad. Hacerlo, implica mirar al otro/a, no desde la jerarquía del saber académico, sino desde una posición que rompa con las condiciones de desigualdad para poder expresarse, ya que del intercambio surge el nuevo conocimiento. (p.2)

En este sentido no deja de ser interesante remarcar la cuestión de poder que se juega en este reconocimiento y dialogo de saberes. En base a los aportes de Foucault, se trata de dispositivos de saber poder. Tal como refiere Teresa Cabuja i Ubach Es pensar cómo: "*los discursos dominantes de las disciplinas consiguen crear ilusiones de creencia teórica y credibilidad empírica con las consiguientes condiciones y efectos institucionales*.".(1998:51). Efectos de "verdad" y de gobierno de la subjetividad, en términos foucaltianos de "biopoder" productivo y regulativo a la vez.

En función de lo expresado, y atendiendo a la construcción de saberes académicos en relación a "temáticas de género", es necesario mantener una permanente vigilancia epistemológica.

En este sentido y recuperando los aportes de teorías feministas, como remarca Elizabeth Gross "*los discursos no son modelos neutrales, universales o incuestionables, sino que son el efecto de posiciones políticas especificas"* (1995: 95)

En esta misma línea Teresa Cabuja i Ubach enfatiza que *"Si tomamos como ejemplo las categorías de genero y sexo producidas por el discurso científico, observamos que la feminidad y la masculinidad son practicas ideológicas de gran fuerza porque parecen la consecuencia inevitable de la biología."* (1998:56).

Como se advierte, el encuentro con saberes y prácticas provenientes del feminismo permite el cuestionamiento a los sentidos producidos por el discurso científico. Esto requiere, como dice Tomàs Ibáñez, de una reflexividad "…*que implica una constante deconstrucción de supuestos acríticamente asumidos que infiltran de forma subrepticia las conceptualizaciones, las teorías y sus procedimientos"*. (1992:20).

Es, desde estas consideraciones que se hace necesaria la problematización sobre las condiciones socio históricas de producción y legitimación de desigualdad y subordinación social de las mujeres. Lugares de subordinación donde históricamente se han ubicado a las mujeres con efectos políticos y de poder en los cuerpos, las prácticas y las relaciones sociales.

En este sentido, se considera de gran relevancia social que desde la Universidad, y en relación a la temática que venimos planteando, se promuevan intervenciones que tiendan a construir otros discursos, saberes y prácticas que refuercen prospectivamente subjetividades, y relaciones que produzcan las condiciones necesarias tendientes a modificar el orden jerárquico y de dominación en las que se inscriben las relaciones de género. Recuperando a Teresa Cabuja i Ubach, quien retoma a Foucault (1976 y 1981) "*…donde hay poder hay resistencia y, por lo tanto, rechazo de las individualidades impuestas en lo incategorizable, generando resistencias inesperadas, locales y creativas.*" (1998:57).

El proceso de intervención: "Mujeres al teatro"

En nuestra intervención, la creación artística, en este caso el teatro, es pensada como una estrategia social y política de sensibilización y análisis de problemáticas especificas que hacen a la vida de las mujeres.

Se trata de pensar problemáticas en el entrecruzamiento de saberes pero, siguiendo a Rodigou, teniendo en cuenta que desde nuestro quehacer, cada intervención, "*implica reconfigurar una praxis que nunca es idéntica*", aunque reconociendo que existen principio básicos que se sostienen en la misma desde presupuestos ontológicos, epistemológicos, metodológicos, éticos y políticos.

Abordar las relaciones de género implica reconocer las relaciones jerárquicas que se dan de manera excluyente, involucrando la apropiación desigual de poder. Esto remite necesariamente a la reconstrucción de los mecanismos de legitimación fundados en "lo natural" que han consolidado relaciones asimétricas del ejercicio de poder.

De aquí, que resulta clave, reflexionar desde dónde las mujeres se piensan a sí mismas a partir de sus experiencias cotidianas. Éstas, en ocasiones aparecen como un malestar de difícil enunciación, retomando las palabras de Linda Alcoff "La experiencia a veces excede al lenguaje; es en ocasiones, inarticulada"; "El significado y el conocimiento no están encerrados dentro del lenguaje, sino que emergen en la intersección entre el gesto, la experiencia corporal, y la práctica lingüística" (1999: 128, 131)

En este proceso y considerando la expresión de las mujeres, es que podríamos definir que una de las principales problemáticas que se trabajan en la intervención es *la tensión que genera la división espacio privado/espacio público*; analizando el lugar

de la mujer en la asignación de roles estereotipados de género y la violencia hacia la mujer en sus diversas manifestaciones.

En este análisis, se cuestionan los discursos dominantes que determinan que es "ser mujer" y legitiman la desigualdad, inequidad y subordinación de mujeres, con efectos en la producción de realidad y en la construcción de subjetividad.

En este sentido trabajar la división espacio privado/espacio público y las implicancias que tienen para las mujeres que participan del espacio, requiere de una revisión histórica, que lejos de ser exhaustiva, nos permite complejizar el análisis, ya que si bien se reconoce que, en la actualidad, las mujeres participan en mayor medida en espacios públicos, no debemos desconocer que nuevas estrategias biopolíticas, se ponen en marcha.

Es en el surgimiento del Estado Moderno, donde se operó una redefinición del tejido social, reorganizándose las principales instituciones y como parte de sus consecuencias, se redefine el espacio público y privado; al tiempo que comienza un proceso de producción de nuevas subjetividades.

Ello implicó la atribución de un espacio público ocupado por hombres y un espacio privado ocupado por las mujeres, adjudicándose atribuciones masculinas y femeninas respectivamente.

Esta oposición, significó la polaridad entre dependencia, sentimiento, cuidado, intuición, afecto como rasgos de la mujer; y autonomía, razón, inteligencia, poder y producción atributos del hombre. Esta división de espacios no esta exenta de relaciones de poder en tanto se subordina una racionalidad en la otra; es decir, a la mujer concierne la producción del mundo privado, esfera de los sentimientos, mientras el hombre ingresa en el mundo de la producción de lo público, sea por medio del trabajo, el poder o el lenguaje.

Tal como sostiene Fernández (1994):

> El propio proceso de producir ideológicamente el mundo privado como mundo de sentimientos y de relaciones comunitarias de afecto a través de las cuales los individuos se desarrollan en su intimidad, se reproduce en el mundo público como universo de la palabra con efecto político, del trabajo con efecto productivo y de la eficacia con efecto de poder. Lenguaje, poder y dinero como atributos masculinos, mientras que lo femenino se desarrolla en el *mundo privado sentimentalizado,* definido como un mundo de retaguardia, marginal y subalterno, privado de las características de productividad, poder organizacional y potencialidad cognitiva" (p.152).

A partir de lo expresado, en el espacio de encuentro con las mujeres, se abre a reflexiones, análisis y cuestionamientos en conjunción con el proceso de construcción de una obra. Es allí donde se construyen escenas que re-significan expresiones que emergen de los encuentros y que condensan aquel malestar de difícil enunciación: "mi mundo son las cuatro paredes de mi casa". Es allí donde se ponen en tensión los mandatos asociados, lo que se espera de "la mujer" y las violencias que viven las mujeres. Es allí donde se plantea la necesidad de inventar formas alternativas, de pensarse no sólo a sí mismas sino como colectivo de mujeres. En definitiva donde se entrecruzan discursos, saberes y prácticas que situados desde la creación artística producen mucho más que la preparación y presentación de una obra teatral.

El trabajar desde la implementación de un dispositivo de representación teatral, pone en acto la posibilidad de ubicarse desde otro lugar, explorando y experimentando, y contribuye a intentar otros modos de relación y comunicación social.

Al hablar de dispositivos, recuperamos las consideraciones que realiza Ana María Fernández, quien refiere el término como "*artificios tecnológicos diseñados por nosotros en las intervenciones institucionales y/o comunitarias. En estos casos el dispositivo es pensado como máquina que dispone a… que crea condiciones de posibilidad, que provoca o pone en visibilidad y eventualmente en enunciabilidad latencias grupales, institucionales y/o comunitarias"*. (2007:115*)*

En este espacio de encuentro, se privilegia el "ir con otras" en un proceso en el que sus voces sean escuchadas y sus cuerpos hablen, un proceso en el que las mujeres puedan ubicarse como agentes capaces de re-crear nuevas formas de emprender y accionar sobre las circunstancias de su medio.

Al decir de Ana María Fernández,*"…el dispositivo no pre-viene, no prescribe sino que dis-pone a la invención de los participantes…"*. (2007:154).

En este sentido cobra importancia la obra de teatro como movilizador y disparador, en tanto habilita a la crítica de los discursos, creencias y mitos generadores de violencia hacia las mujeres que hablan sobre los cuerpos, roles asignados socialmente y espacios de circulación social.

De aquí, que se propone: abordar las distintas experiencias cotidianas que las mujeres comunican y expresan en el encuentro con otras, que implica reconocer otras trayectorias posibles; habilitar un espacio donde sus voces y cuerpos adquieren expresividad para otorgar cierta visibilidad a las relaciones de poder presentes en

situaciones cotidianas; reconocer aquellas instancias en que las múltiples inscripciones subjetivas[4] entran en tensión con los sentidos y prácticas de los mandatos de género atribuidos; y fundamentalmente posibilitar el desarrollo y reconocimiento de las potencialidades y agenciamiento de las mujeres.

Al mismo tiempo, la posibilidad de objetivar por medio del teatro situaciones de la vida cotidiana que implican y atraviesan la subjetividad de las mujeres y que han sido históricamente invisibilizadas, permiten producir un movimiento hacia el afuera visibilizando y proporcionando elementos de reflexión y análisis en aquellos/as espectadores de la representación teatral.

El encuentro con el público participante ubica a las mujeres-actrices en lugar del reconocimiento, autoafirmación y confianza desde su rol protagónico en el espacio social, donde se disputa el ejercicio de derechos y la condición de ciudadanas. En este sentido, adquiere importancia la articulación con diversas instituciones sociales, redes comunitarias y otras organizaciones presentes en la zona.

En relación a lo que venimos sosteniendo quisiéramos remarcar que la construcción de una obra de teatro permite considerar que:

La obra, como proceso, implicó e implica un gran impacto subjetivo y de transformación en la vida de las mujeres, afirmando su existencia como autoras, protagonistas tanto en la obra como en la vida cotidiana, instalando un espacio de encuentro, de recuperación e intercambio de saberes y experiencias, un espacio abierto que permite la circulación de otras mujeres, un espacio colmado de nuevas potencialidades.

La obra, como producto, abre, visibiliza, crea condiciones de posibilidad para la expresión, del "mundo de lo privado", ese mundo donde al decir Luz María Maceira Ochoa, se "construyen discursos e imaginarios que refuerzan subjetividades, identidades y relaciones que consolidan y reproducen las condiciones en que se afianza el orden jerárquico y la dominación" (2004:). Habilita, en tanto permite a las/os espectadores la reflexión, y cuestionamientos de dichos sentidos cristalizados.

[4] "Con la noción de producción de subjetividad aludimos a una subjetividad que no es sinónimo de sujeto psíquico, que no es meramente mental o discursiva sino que engloba las acciones y las prácticas, los cuerpos y las intensidades; que se produce en el entre otros y que es, por lo tanto, un nudo de múltiples inscripciones deseantes, históricas, políticas, económicas, simbólicas, psíquicas, sexuales, etc." Fernández, A. 2007, 9

A modo de cierre

En este diálogo de saberes que hemos venido planteando entre los distintos actores sociales, queremos remarcar que en el espacio de encuentro "mujeres al teatro" se trata de producir un intercambio de saberes disponibles entre el equipo que interviene y los/as participantes, pero entendiendo la presencia y existencia de saberes diferenciados. Así mismo, no sólo se trata de saberes, se encuentran sujetos en un proceso que se construye en ese lugar, en ese momento social e histórico, y con esas condiciones materiales y simbólicas.

En la presentación, hemos intentado explicitar los alcances y posibilidades que adquiere el trabajar con el dispositivo de representación teatral en la medida que constituye un artificio que logra desarmar las modalidades habituales de trabajar la temática

En el encuentro con las mujeres, muchas veces resulta difícil encontrar esa forma específica de nominar un malestar, incomodidad o indignación que generan ciertos mandatos de género. Para ello se recurre a la anécdota, al ejemplo, a la metáfora como forma de "dar cuenta": de contar, de narrar, eso que aparece de difícil enunciación. Estas experiencias de difícil expresión, van construyendo, van prefigurando saberes que corren en los límites del "deber ser-deber hacer", para asomarse a la manera de guiños, de gestos de una poderosa adquisición: La inconveniencia frente al poder del mandato; el agenciamiento y la autorización del cuerpo y la palabra.

La puesta en acción de la experiencia "mujeres al teatro", nos sitúa ante la importancia de atender al movimiento que produce la creación artística. Moviliza cuerpos, palabras, saberes, visibiliza sentidos cristalizados tanto en los textos, como en las acciones y en la puesta, y abre al análisis de otros sentidos posibles a ser pensados.

Esto acontece en un escenario que nos lleva a otras esferas de lo cotidiano. Lo que acontece en dicho escenario es reconstruido y resignificado por las mujeres que lo habitan en un proceso en permanente tensión con un contexto social que cuestiona y exige cambios y en este sentido implica también un movimiento inacabado.

Bibliografía:

- 3º Foro de Extensión: Encuentros y desencuentros entre extensión, docencia e investigación (2009) *Pronunciamiento de la UNC sobre la función de extensión de las Universidades Públicas Nacionales.* Córdoba: Secretaría de Extensión Universitaria. Disponible en http://www.extension.unc.edu.ar/

- Alcoff, Linda (1999): *"Merleau-Ponty y la teoría feminista de la experiencia*", en *MORA.* Buenos Aires. Nº 5. Octubre 1999: 122-138

- CabruJa i Ubach, Teresa (1998): "*Psicología Social Crítica y Posmodernidad. Implicaciones para las identidades construidas bajo la racionalidad moderna*". *Anthropos*. Barcelona. Nº 177 marzo-abril 1998: 49-58

- Cross, Elizabeth. (1995) *"¿Qué es la teoría feminista?" .Debate Feminista.* México Año 6, Vol.: 12. Octubre 1995: 85-105

Fernández, Ana María (2007): *"Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpo y multiplicidades"*. Buenos Aires. Editorial Biblos.

---- (1994) "*La Mujer de la Ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*".Buenos Aires: Editorial Paidós.

- Ibáñez, Tomás (1992) "*Introducción, La tensión esencial de la Psicología Social"* en Teoría y método en psicología social. Barcelona. Editorial Anthropos

- López Carlos Javier (2009): "Mujeres al Teatro. El teatro como dispositivo de intervención psicosocial con enfoque de género". Ponencia presentada en IV Congreso Marplatense de Psicología. Ideales Sociales, Psicología y Comunidad. Mar del Plata. Libro de resúmenes. Tomo I: 96.

- Maceira Ochoa, Luz María (2004) "Implicaciones y posibilidades pedagógicas de la resolución no violenta de conflictos. Reflexiones desde la perspectiva de género. Revista Educar.

- Rodigou Nocetti, Maite (2002): "*Interrogando el Rol del/a Psicólogo/a Social y sus Modos de Construcción y Transmisión*". En Cuaderno del Campo Psicosocial Nº 1: Hacer/es en Psicología Social. Comp. Paulín, H y Rodigou Nocetti M. Ed. Brujas, Córdoba